

Educación financiera, un agregado importante en la juventud colombiana

Financial Education, An Important Addition to Colombian Youth

DIEGO ALFREDO HERRERA MONJE*



Citar como: Herrera Monje, D. A. (2021). Educación financiera, un agregado importante en la juventud colombiana. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 13(2). <https://doi.org/10.15332/27113833.8361>

Recibido: 01/07/2022 • Aceptado: 01/08/2022

RESUMEN: El presente artículo aborda la educación financiera como una herramienta para la economía personal y familiar frente a una situación de emergencia como lo es la pos pandemia. Se presenta entonces un campo necesario para la formación de una nueva generación de empresarios, que aporten al buen funcionamiento de la economía del país. **Palabras clave:** educación financiera, economía, finanzas personales.

ABSTRACT: This article addresses financial education as a tool for the personal and family economy in the face of an emergency situation such as the post-pandemic. A necessary field is then presented for the formation of a new generation of entrepreneurs, who contribute to the proper functioning of the country's economy. **Keywords:** financial education, economics, personal finance.

“Cuida de los pequeños gastos; un pequeño agujero hunde un barco”

BENJAMIN FRANKLIN

En la actualidad se han encontrado falencias y sinsabores en la economía personal y familiar, la pandemia es una de las causalidades más relevantes al momento de analizar retrospectivamente por qué se siente que el país se encuentra en un estado de zozobra e incertidumbre económica. Sin embargo, son los momentos de crisis los que logran deslumbrar la mente y llevan a tomar decisiones con el fin de tratar de encontrar una salida positiva que brinde esperanza, para lograr dar un paso adelante en esos momentos caóticos que se presentan.

Por ende, se debe considerar la educación financiera como una herramienta indispensable al momento de afrontar esos momentos, que, si forma parte de la cultura o crianza como hábito, hace más fácil sobrellevar cualquier emergencia que genere incertidumbre en la población o mitigar el miedo al fracaso o a la quiebra de algunos planes de negocio. También, permite darle mejores bases o justificaciones a las proyecciones y deseos personales, pasar de un estado financiero positivo a tener un excelente control financiero, al esculpir mentes proactivas y estables moralmente, para que puedan contar con una libertad financiera que tan esperadamente se busca en cada quien.

La educación financiera (EF), según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) como se establece en un artículo del Banco de Desarrollo de América Latina (García, 2013), consiste en un proceso



En la actualidad se han encontrado falencias y sinsabores en la economía personal y familiar, la pandemia es una de las causalidades más relevantes al momento de analizar retrospectivamente.



* Médico veterinario zoootecnista, especialista en Gerencia Empresarial, con diplomados en producción bovina, reproducción genética en bovinos y control financiero, ganadero en producción de cría y levante en ganadería bovina por más de 10 años en la empresa Ganadería La Cimarrona Casanare. Actualmente es analista de proyectos agropecuarios para la empresa familiar Grupo HM Montecarlo S.A.S. Correo: d.herrera@gmail.com; herrera-9@hotmail.com

por el cual integrantes del mercado, como son los inversionistas financieros, buscan mejorar el conocimiento de la comunidad en general en economía y finanzas, con el fin de que puedan transformar esta información para desarrollar habilidades y hacer conciencia sobre los diferentes riesgos y oportunidades financieras que se pueden llegar a presentar en la vida, para así poder tomar decisiones argumentadas de la mejor forma, conocer las figuras con las cuales se puede conseguir y mejorar el equilibrio financiero.

Debido a lo anterior se deben incorporar este tipo de cátedras desde una temprana edad, desarrollar programas en los colegios que forjen en sus estudiantes y educadores estrategias de ahorro, proyecciones con diferentes tipos de plazo y un correcto manejo de recursos, entre otros. Con el fin de llamar su atención y educar a personas interesadas en un estilo de vida confiable y saludable, se deben ofrecer prácticas y ejemplos reales que permitan entender los tipos y el funcionamiento de mercados y ofrezcan una amplia visión del mundo que les espera y así puedan tomar óptimas decisiones.

Enseñar a estudiantes de posgrado la importancia de optimizar su dinero para cumplir con la meta de diversificar sus ingresos, alcanzar estabilidad financiera, laboral y emocional, en pocas palabras, proyectar una tranquilidad financiera a largo plazo, se puede lograr con la educación sobre grandes herramientas como son los fondos de inversión, programas de pensión, análisis de riesgos y distintos tipos de créditos existentes que brinden a las jóvenes más de una alternativa cumplir sus objetivos personales.

Es importante resaltar que los colombianos no cuentan con información financiera clara desde temprana edad, se piensa mucho en que el acceso a esta solo es posible para personas de estratos sociales privilegiados esta es la tarea que se debe priorizar para cambiar esta forma de ver las cosas. Resulta que el análisis de una encuesta realizada por Nu Colombia, filial de Nubank, un banco virtual, y formulada a mil de sus clientes bancarizados, arroja que únicamente el 56 % de los encuestados sabe de educación financiera, entre estos, el 52 % no usa ninguna herramienta financiera para planificar y controlar sus gastos. De igual forma se encuentra un hecho relevante y es que el 38 % de los encuestados son jóvenes menores de 25 años, (Bretón, 2022); esta situación es razón suficiente para incursionar en proyectos públicos y privados de educación financiera desde temprana edad.

A su vez, un estudio realizado por la Superintendencia Financiera Colombiana (CAF) sobre el cálculo de capacidades personales en el campo de las finanzas en Colombia en el año 2019, en el que participaron 1200 personas de todos los estratos sociales en ubicaciones urbanas y rurales, indican que apenas el 8 % de los encuestados afirmaron no tener planes de jubilación y el 21 % de ellos manifestaron no estar nada seguros de sus planes de jubilación (Tenjo y Mejía, 2019), lo que genera una preocupación acerca del nivel de calidad de vida de los colombianos al no contar con un plan de retiro, por consiguiente, se ven obligados a trabajar hasta edades avanzadas o hasta que se los permita su estado de salud.

Además, un estudio realizado a alumnos de la Institución Universitaria



Enseñar a estudiantes de posgrado la importancia de optimizar su dinero para cumplir con la meta de diversificar sus ingresos, alcanzar estabilidad financiera, laboral y emocional.



Escolme en la ciudad de Medellín (Colombia) en el año 2016, indica que el 76 % de 250 encuestados entre octavo y décimo semestre de las áreas administrativas y financieras tiene la costumbre del ahorro, mientras que el 23 % no está interesado en ahorrar (Montoya Gómez et ál., 2016).

Análogamente a esta información, un estudio realizado a 373 padres de familia mayores de 20 años con distintas modalidades de círculo familiar (familias monoparentales, biparentales y con familiares de segunda línea de consanguinidad dentro del corazón de su hogar), proyecta cifras interesantes tales como que los encuestados entre los 20 y 27 años de edad no han utilizado ningún sistema bancarizado para iniciar sus hábitos de ahorro o que en el mismo marco de edades no es considerado viable obtener un crédito para una casa o vehículo, lo que da cuenta de la falta de esta temática en las escuelas o colegios.

Adicional a esto, en un estudio realizado en la ciudad de Bogotá D. C. que determina que el nivel socioeconómico, uno de los resultados más relevantes para su autor es el perfil bancario de las personas encuestadas, que pertenecen a estratos altos (4 y 5), con rangos de ingresos económicos mensuales superiores a 2 millones de pesos. Estas personas hacen uso del sistema bancario y los créditos financieros formales, con lo que demuestran un comportamiento crediticio orientado a la inversión más que al consumo inmediato, puesto que sus deudas están relacionadas con la compra de bienes raíces, vehículos y estudios.

Por otro lado, y de acuerdo con el mismo estudio, en los estratos más

Los colombianos no cuentan con información financiera clara desde temprana edad.

vulnerables, con niveles educativos más bajos o de estratos medio bajo 2 y 3, con ingresos económicos mensuales inferiores de 1 999 999 COP, señalan que no les alcanzaba el ingreso para finalizar el mes, por ende, deben recurrir a endeudarse. Se observa en este caso un perfil crediticio orientado al consumo a corto plazo, puesto que el dinero prestado es para pagar tratamientos odontológicos, pago de cuotas de su tarjeta de crédito y asuntos comerciales (Rodríguez y Sandoval-Escobar, 2018).

Esto da a entender que la falta de aprendizaje del apropiado hábito del ahorro y el adecuado manejo y control de este dinero, como se evidencia en el estudio de casos anteriormente expuestos, son base importante y fundamental para lograr entender parte del marco conceptual en el que se encuentra el país con respecto a la existencia de un déficit en la academia financiera en jóvenes y adolescentes, lo cual una falta de bases financieras a al momento de tomar la decisión idónea en el entorno personal y familiar.

Dados los resultados anteriores, es notable la existencia de una problemática que está latente en la vida cotidiana de los colombianos y que, en opinión personal del autor de este artículo, se deben incorporar proyectos sólidos de fundamentos de educación financiera no solo en colegios y universidades. Estos proyectos deben llegar más allá, dar un salto a la vida de las personas, enseñarles que pueden lograr con la teoría apoyando sus ideas y emprendimientos. Con esto se podrían disminuir las tasas de fracaso de las nuevas empresas, considerando, por ejemplo, que el 70 % de las pequeñas y medianas empresas (pymes) en Colombia cierra

sus puertas entre los primeros 3 y 5 años de existencia (Sabogal, 2018), es ahí donde debe estar el apoyo y la unión de los sectores públicos y privados.

Es por esto que los padres de familia deben fomentar la importancia de estos hábitos desde el hogar, brindar a sus hijos herramientas para el ahorro, básicamente para formar excelentes emprendedores con adecuados perfiles económicos que les abran puertas en cualquier sector de la economía, principalmente en el bancario.

El éxito de estos proyectos y la posibilidad de una economía más estable en el país no solo dependen de las familias o de los centros educativos, también debe haber una articulación entre el sector económico privado y el público. El sector bancario desempeña un gran papel en esta nueva formación, por lo que debe involucrarse en nuevos programas de financiación de proyectos, brindar información detallada y actualizada de su portafolio de servicios, entender los objetivos y metas de la población, enseñar riesgos a los cuales se enfrentará, hacer un acompañamiento constante a los clientes, para así disminuir riesgos en el camino de la empresa y dar oportunidades de financiación y refinanciación si es el caso, para que sus clientes opten por permanecer en el banco durante toda su vida.

El sector público no se queda atrás: se debe responsabilizar de la creación de programas accesibles a los colombianos, generar confianza

en los mismos, incentivar la inversión, ser proactivos en la distribución de los impuestos, crear accesos para proyectos rurales, brindar accesibilidad a cada rincón del territorio nacional para que todos los ciudadanos puedan llegar a esta información educativa, mejorando los canales viales del país, instalando vías de acceso a internet, fomentando nuevos proyectos, brindando herramientas para que el colombiano se sienta apoyado realmente y que inicie su vida comercial tranquilo y libre de inseguridades.

Solo así se creará una nueva generación de empresarios, una nueva generación de personas que aporten al buen funcionamiento de la economía del país, si se brindan esas capacidades a la juventud, si se les inculcan estos hábitos fundamentales de ahorro y enseñan que el mundo financiero es cambiante, que existe más de una economía y que se van a encontrar con una globalización con miles y miles de opciones de inversión, solo así se aumentará la población que crea en un mundo positivo, que tiene mejores posibilidades de lograr una independencia económica y con esto ayudar a cumplir con los objetivos de las generaciones que vienen en camino. Como lo dice el empresario, inversionista y autor del *best seller Padre Rico, Padre Pobre*, Robert Kiyosaki, “La mente es el activo más poderoso que tenemos. Si la entrenamos bien, puede producir enorme riqueza en lo que parecerá solo un instante” (Kiyosaki, s. f.).



La falta de aprendizaje del apropiado hábito del ahorro y el adecuado manejo y control de este dinero.



Referencias

- Montoya Gómez, B. E, Ruiz Zapata, M. C, Sierra Baena, S. M. y Bermúdez Hernández, J. (2016). El manejo del dinero: Finanzas personales de los universitarios. *Revista CIES*, 7(1), 41-54.
- Bretón, C. (2022, 10 de mayo). El 56 % de colombianos considera saber de educación financiera. VALORA ANALITIK. <https://onx.la/60923>
- Cárdenas Trujillo, J. A. (2016). *La importancia de la educación financiera, desde un enfoque social y autoritario que coayuda a alcanzar el ahorro y/o la inversión* [ensayo como opción de grado, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Academicus Repositorio. <http://hdl.handle.net/11371/3024>
- Franklin, B. (s. f.). Frase Célebre de: Benjamín Franklin. *Omar Macías Photography*. <https://shortly.cc/AMsSq>
- García, N. (2013a). Banco de Desarrollo de América Latina. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva. Serie Políticas.
- García, A. N. (2013b). La educación financiera en América Latina y el Caribe Situación actual y perspectivas. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva.
- Google Trends (2022, junio). Ahorro, inversión, educación financiera, créditos, tasas. *Google Trends*.
- Kiyosaki, R. T. (s. f.). Quote by Robert T. Kiyosaki. *GoodReads*.
- Rodríguez, E. y Sandoval-Escobar, M. (2018). Prácticas de ahorro de las familias bogotanas: relación entre factores socioculturales, psicológicos y económicos. <https://repositorio.konradlorenz.edu.co/handle/001/1651>
- Sabogal, J. (2018). El 70% de las "pymes" en Colombia fracasan en los primeros cinco años. RCN Radio. <https://www.rcnradio.com/economia/el-70-de-las-pymes-en-colombia-fracasan-en-los-primeros-cinco-anos#:~:text=Econom%C3%ADa,El%2070%25%20de%20las%20'pymes'%20en%20Colombia%20fracasan%20en,en%20este%20tipo%20de%20compa%C3%B1C3%ADas.&text=Las%20microempresas%20deben%20enfocarse%20en%20su%20objetivo%20durante%20sus%20primeros%20a%C3%B1os.>
- Tenjo, M. F. y Mejía, D. (2019). *Encuesta de medición de capacidades financieras de Colombia 2019*. Superintendencia Financiera de Colombia y CAF. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1717>

